

ALMAS

PUBLICACIÓN DE MISIONEROS DE GUADALUPE



Misioneros para
abrazar la Creación

Septiembre 2025

EJEMPLAR GRATUITO

AÑO LXXVI, NÚM. 909





► *Extracto del primer mensaje del Papa León XIV
desde el balcón de la Basílica de San Pedro,
8 de mayo de 2025.*

Queridísimos hermanos y hermanas, este es el primer saludo de Cristo Resucitado, el buen pastor que dio la vida por el rebaño de Dios. También, yo quisiera que este saludo de paz entrara en nuestro corazón, alcanzara a sus familias, a todas las personas, dondequiera que estén, a todos los pueblos, a toda la tierra. ¡La paz esté con ustedes!

Esta es la paz de Cristo Resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, que nos ama a todos incondicionalmente... ¡Estamos todos en las manos de Dios! Por lo tanto, sin miedo, unidos de la mano con Dios y entre nosotros, sigamos adelante. Somos discípulos de Cristo. Cristo va delante de nosotros. El mundo necesita su luz. Ayudémonos los unos a los otros a construir puentes con el diálogo, con el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo siempre en paz.

Queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de quienes sufren... Nuestra Madre, María, quiere siempre caminar con nosotros, estar cerca, ayudarnos con su intercesión y su amor.

Recemos juntos por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz en el mundo, y pidamos esta gracia especial a María, nuestra Madre.



Por nuestra relación con toda la creación

► D. Moisés Alejandro Rosales Gamarra, MG

Oremos para que, inspirados por san Francisco, experimentemos nuestra interdependencia con todas las criaturas, amadas por Dios y dignas de amor y respeto.

El cuidado de la creación nos invita a reconocer la profunda conexión que existe entre todos los seres vivos y el planeta que habitamos. Inspirados por san Francisco de Asís, patrono de la ecología, somos llamados a mirar a la creación no como un recurso para explotar, sino como un don sagrado que refleja el amor de Dios.

Entregarnos a su cuidado nos invita a abrir el corazón a una verdad profunda: somos llamados a reconocer nuestra interdependencia con cada criatura viviente. No somos dueños del mundo sino parte de él, hermanos y hermanas de todo lo creado. Este modo de vivir nos debe llevar a una conversión ecológica que transforme nuestra manera de consumir y de relacionarnos con el entorno.

Como dijo el Papa Francisco: “Todo está conectado, y esto nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad” (*Laudato si'*, 240).

Orar por nuestra relación con la creación es, también, asumir la responsabilidad de cuidarla, de vivir en armonía con ella y de promover una cultura de respeto y vida. El cuidado de la casa común no es una opción, sino una expresión concreta del amor cristiano.



► Padrinos y Madrinas,
los invitamos a escuchar
esta reflexión en voz del
D. Moisés Alejandro
escaneando el código.

ALMAS

Publicación de Misioneros de Guadalupe

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta.
Año LXXVI | Núm. 909 | Septiembre 2025

DIRECTORIO

Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG | **Director:** Sergio A. Martínez Sánchez

Diseño editorial: Lourdes Reyes Esquivel | **Diseño gráfico:** Ma. Isabel Nápoles Vázquez

Redacción: Cynthia F. García García | **Ilustración:** Ana Patricia García Sagrero

CONTENIDO septiembre



En portada:

P. Juan José Cortés
Casillas, MG, en la
Amazonía.



Desde la Misión

Misión, diálogo y cuidado
de la casa común

06



Misión es acción

La Chorrera

09



Testimonios misioneros

El último deseo de Socorrito

14



Voz del Seminario

La oración es el idioma
que une a la Iglesia

16



Bautizados & enviados

Por nuestra relación con
toda la Creación

20



COV

El aliento de Nuestra Señora
de Guadalupe

22

El Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras fue fundado en 1949 por el Episcopado Mexicano y la Pontificia Unión Misional del Clero para formar y enviar misioneros a los países no cristianos que le señale el Santo Padre. El Papa Pío XII aprobó sus Constituciones.

El Primer Superior General fue Mons. Alonso M. Escalante. El Instituto es sostenido por los católicos mexicanos. *Almas* es editada por Editora Escalante, SA de CV, Córdoba 17, PB, local 1, Col. Roma, Alc. Cuauhtémoc, CP 06700, CDMX. Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG. Distribuida por Misioneros de Guadalupe, AR, Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, CDMX. Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título Núm. 04-2022-121313472700-102. Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16831. Impresa en Reproducciones Fotomecánicas, SA de CV, Duraznos 1, esquina Ejido, Col. Las Peritas Tepopan, Alc. Xochimilco, CP 16010, CDMX. Tel. 55 5334 1750. Registro Postal Publicaciones Núm. PP09-0298 autorizado por Sepomex.

Últimamente, hemos podido ver en las noticias los efectos del calentamiento global que se han ido acentuando hasta casi alcanzar el punto de no retorno. Esta situación debe llevarnos a darnos cuenta de que la actividad humana sin restricciones ha afectado negativamente a la naturaleza, llevando a la sobre-explotación de los recursos naturales.

El Papa Francisco expuso cómo estamos todos relacionados entre nosotros y con el medio ambiente en la encíclica *Laudato si'*, en el número 240, señalando: “Todo está conectado, y esto nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad”.

La solidaridad que mencionó el Papa Francisco debe ser entre las personas y con el medio ambiente en el que habitamos. No debemos olvidar que los recursos naturales de que disponemos son limitados, por eso hay que administrarlos sabiamente para que sean suficientes para todos, no solo para nosotros, también para las generaciones venideras. Muchas personas han perdido todo por un fenómeno natural, situación que se ha replicado con más frecuencia en los últimos años.

El cambio climático es innegable; debemos reconocer que nuestras actividades diarias afectan los patrones y ciclos, razón por la que debemos hacer más eficiente el consumo de los recursos naturales de los que dependemos, asegurando los recursos y el tiempo suficientes para dejar que la naturaleza se regenere, ya que nos provee generosamente de lo necesario para vivir.



MISIONEROS
DE GUADALUPE^{AR}

Hermanitos Misioneros de Guadalupe:

Seguido leo su revista *Almas*, especialmente la sección Página del lector, en la que nos piden enviar testimonios del amor de Dios. Con tantos años de servicio como Ministra de la Sagrada Eucaristía, me da mucho gusto compartir el mío.

Tengo a mi hijo mayor, de tres más, llamado Miguel A., quien tenía problemas con los excesos, lo cual fue motivo de gran tristeza para nosotros como padres, pero siempre nos mantuvimos en oración, encomendando a nuestro hijo a Dios, día y noche. Mi esposo también era ministro, así que asistíamos a las mismas horas de vela, pues éramos muy unidos, solo que yo me hice adoradora nocturna del templo expiatorio de San Felipe de Jesús, en México.

Un día, estando en mi noche de vela, a las tres de la mañana, entregué a mi hijo al Padre santo en su altar. Fue tanta la entrega de mi corazón y la súplica para que dejara aquello que lo alejaba de su bienestar, que el Señor escuchó mi clamor. Mi hijo vivía en Ciudad Juárez, Chihuahua, y nos contó que ese día, a la misma hora, estaba pasando por un momento de desorden personal y no sabe cómo llegó al centro expiatorio de ahí, entró en el templo, en el que se encontraban también hermanos adoradores, le cedieron un lugar y se quedó en una banca, en la que cayó en un sueño muy profundo; no sabe cuánto estuvo ahí, pero cuando despertó, sintió que el Señor lo había sanado.

Gracias a Dios, ya son varios años desde que mi hijo recuperó el rumbo y ahora le falta poco para pensionarse. Este es mi testimonio, hermanos en Cristo; si tú crees y oras, verás su Gloria.

Atte. Ma. Guadalupe N.

Cuéntenos sus testimonios de fe y ayuda
a las Misiones. Escribanos a:
difusion@revistaalmas.com.mx



¡ÚNASE A NUESTRA GRAN FIESTA DE FE!

Festejemos juntos el LXXVI aniversario de
Misioneros de Guadalupe y el L aniversario de la
Misión en Hong Kong en un día muy especial...



MONTERREY

11

**octubre
2025**

10:00 h

CDMX

12

**octubre
2025**

9:00 h

GUADALAJARA

7

**diciembre
2025**

9:00 h

Siga la transmisión a través de:



/misionerosdeguadalupe

Misión, diálogo y cuidado **DE LA CASA COMÚN**

► P. Héctor Javier Cortés Tornel, MG

“La vocación de ser protectores de la obra de Dios
no es algo opcional ni secundario en nuestra
experiencia de fe”
(*Laudato si'*, 217).

Padrinos y Madrinan, quiero compartir con ustedes una parte de mi experiencia misionera en Indonesia, un país de mayoría musulmana, vibrante en vida, diversidad y una belleza natural que sorprende y toca el alma. Desde que comencé mi misión en la isla de Java, he sentido que el Señor me llama a vivir esta vocación no solo a través de palabras o actividades pastorales, sino, sobre todo, en la forma en que me relaciono con las personas y con el entorno que me rodea.

Muy pronto comprendí que mi misión aquí pasa, de manera esencial, por la relación con la creación: en cómo contemplo la riqueza de la diversidad religiosa, especialmente en las expresiones de vida y fe del Islam, en cómo cuido la vida en sus múltiples formas, y en cómo comparto el camino con toda criatura, como hermano entre hermanos.



La creación es misión

Como católicos, creemos en un Dios que es Creador de todo lo que existe. En el libro del Génesis, en las Sagradas Escrituras, se nos presenta la creación como un don de Dios, confiado al ser humano para ser cuidado con sabiduría y amor. Más allá de ser un relato sobre el origen del mundo, es una enseñanza profunda sobre nuestra vocación: vivir en armonía con Dios, con el prójimo y con toda la creación.

Esta vocación se confirma plenamente en Cristo, el *Logos*, por quien todo fue creado y en quien todo encuentra su plenitud (cfr. *Col 1, 15-20*). La redención del Verbo encarnado no abarca solo a los seres humanos, sino a toda la creación, que “gime con dolores de parto” (*Rom 8, 22*) mientras espera la plenitud del Reino de Dios, donde el mal y la corrupción ya no tendrán lugar. Esta visión cósmica de la salvación interpela nuestra misión como Iglesia, que no se limita a transmitir doctrinas, sino a anunciar con la vida y la praxis el Reino de Dios, que es justicia, paz y reconciliación con la naturaleza. En *Laudato si'*, el Papa Francisco nos llama con fuerza a esta reconciliación, a una verdadera conversión ecológica que transforme nuestra

manera de mirar y habitar el mundo. Nos recuerda que “todo está conectado”, que el clamor de la tierra y el de los pobres es un mismo grito, y que el cuidado de la creación no es una opción secundaria, sino parte esencial de nuestra espiritualidad cristiana y de nuestro compromiso misionero.

Esta perspectiva ha sido muy significativa para mí, pues como misioneros estamos llamados a insertarnos en la cultura a donde somos enviados. Esta tarea, aunque desafiante, está llena de vida porque nos invita a descubrir nuestra relación con la creación en ámbitos nuevos y, sobre todo, a proclamar la vida ahí donde hay signos de muerte. La naturaleza no es solo un tema ambiental: es, también, un puente de diálogo con pueblos que veneran la vida y reconocen, desde su propia cosmovisión, la huella de lo divino en la creación.

La creación como un puente de diálogo con el Islam

En Indonesia, donde se me ha encomendado compartir la vida, he tenido la gracia de pasar muchas experiencias junto a la comunidad musulmana. He compartido momentos cotidianos de trabajo, estudio, celebraciones familiares, tradiciones religiosas como el

Ramadán y encuentros fraternales en ambientes naturales. Indonesia posee una riqueza natural majestuosa: montañas, arrozales, selvas, playas; lugares donde se respira el misterio de lo creado.

Una de las cosas que más me llama la atención es el profundo respeto que muchos musulmanes tienen por la creación. He sido testigo de su capacidad de admiración, de su gratitud a Dios por la lluvia, por los paisajes, por la vida sencilla. Escucho cotidianamente, desde las mezquitas, sus oraciones que alaban a Dios como *Al-Khāliq*, el Creador, el que da vida, el que embellece la tierra. Para ellos, la creación no es un objeto, sino un signo de Dios, un libro abierto que habla de su poder y de su misericordia.

En más de una ocasión, hemos conversado sobre la necesidad de cuidar el medio ambiente, reducir la basura, proteger los bosques y las playas. A veces, sin que yo tocara el tema de mi fe, ellos mismos me decían: “Dios no quiere que destruyamos lo que Él creó”. Esta sensibilidad me ha ayudado a comprender que mi misión aquí, en medio de un contexto musulmán, también puede realizarse a través de un diálogo de vida, una presencia que

Como misioneros estamos llamados a insertarnos en la cultura a donde somos enviados y descubrir nuestra relación con la creación en ámbitos nuevos.

escucha, aprende, respeta y busca caminos comunes.

Desde esta perspectiva, el cuidado de la casa común se convierte en un espacio de comunión, en una forma concreta de anunciar el Reino sin imponer nada, simplemente testimoniando un estilo de vida evangélico. La casa común no es solo un espacio por cuidar, sino un lenguaje colectivo que creyentes de distintas religiones podemos aprender a hablar juntos.

Mi experiencia en Indonesia, en la ciudad de Malang (isla de Java), me ha confirmado que la relación con la creación no es solo parte de la misión, sino su corazón profundo. En el respeto a la naturaleza, en el diálogo con otras religiones que también veneran al Creador, en la sencillez de compartir el pan o admirar el mar, se abre un camino de fraternidad que anuncia a Cristo sin necesidad de muchas palabras. Por nuestra relación con toda la creación, anunciamos al Dios de la vida que es gratuidad infinita. ✱

La **CHORRERA**

► P. Juan José Cortés Casillas, MG

Sin duda, cuando escuchamos por primera vez la palabra “Chorrera” fuera de contexto nos suena un poco sin sentido, pero cuando nos adentramos en la rica y sufriente historia del pueblo, enclavado en el corazón de la selva amazónica al que pertenece, lo único que nos queda es admirar a su gente, orar por ellos y reivindicar su dignidad de hijos e hijas de Dios.

La Chorrera es un Corregimiento del Departamento de Amazonas, Colombia. Este enclave pertenece al mayor resguardo indígena no municipalizado de ese país. Toma su nombre de los majestuosos “chorros” o “rápidos” de los múltiples ríos y quebradas que conforman este bioma, en especial del río Igara Paraná, que es su mayor afluente pluvial. Es realmente impresionante observar la fuerza que toman esos chorros de agua que van chocando de manera brusca con las paredes rocosas de sus cauces, sobre todo durante la época fuerte de lluvias.

Continuando la rica historia de La Chorrera, como resiliencia de su cruento pasado colonial, así como en el pasado más reciente, ha sido bendecida por el arduo trabajo que la Iglesia ha prestado en beneficio de sus habitantes, principalmente de su niñez y juventud. No han sido pocos los frailes, sacerdotes, hermanas y laicos que han donado parte de sus vidas a través del internado varonil y femenino existente, que intenta promover las mentes, los espíritus y los cuerpos no solo de la niñez local, sino de la inmensa comarca.



Hoy, el internado y el colegio, a Dios gracias, siguen adelante, pero dirigidos en su totalidad por el gobierno. Esta nueva realidad, aunada a los limitados recursos económicos de la Iglesia y a la falta de personal religioso y misionero, provocó que la parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús se viera abandonada sin presencia de sacerdote ni religiosas, situación que ha causado un avanzado deterioro de las estructuras de madera y lámina que han protegido y albergado a miles de niños y niñas a través de su centenaria historia de servicio.

Es en este contexto, y gracias a la motivación e inspiración del Espíritu Santo, que Misioneros de Guadalupe (MG) decidió tomar el retador compromiso evangelizador de La Chorrera. El pasado 5 de marzo de 2025 (Miércoles de ceniza) se firmó el convenio con el Vicariato Apostólico de Leticia, Colombia, donde MG asumía la responsabilidad pastoral de la Parroquia Santa Teresita del Niño Jesús (patrona de las misiones) que tenía cuatro años sin sacerdote ni párroco permanente. Fue el 7 de marzo, después de hora y media de vuelo desde Leticia hacia el corazón de la selva amazónica colombiana, que llegué a esa parroquia, donde fui nombrado párroco de

esta mítica comunidad por el Sr. Obispo Don José de Jesús Quintero Díaz.

Lo primero que llamó mi atención al aterrizar fue el fuerte resguardo militar que hay, signo de la inseguridad social que prima en la zona. Después del cerco militar, en un segundo contingente, estaba una pequeña comunidad católica muy entusiasmada por recibir, de parte del señor obispo, un nuevo párroco para su querida parroquia. Posterior a una cálida recepción y bajo el sol abrasador, uno de los líderes me dijo: “Bienvenido padrecito a La Chorrera, y denos sus mochilas porque la caminata es larga...” Al principio pensé que era broma, ya que estamos acostumbrados a ser trasladados en algún transporte para llegar a donde vamos a residir, pero al comprobar que a nuestro alrededor solo había árboles, sin algún vehículo, caí en la cuenta de que era verdad. Y como dice el antiguo adagio chino: “Todo camino largo se inicia con un paso”, sin perder el tiempo me puse en marcha. Comenzamos a caminar con la esperanza puesta en el Señor y la confianza de que hay toda una comunidad MG –entre los que se encuentran ustedes, estimados Padrinos y Madrinas–

orando y apoyando esta re-
tadora misión (no me olviden
en sus oraciones).

Conforme íbamos caminando,
me di cuenta de lo inhóspito del
lugar: no hay energía eléctrica
(se conecta el generador comu-
nitario por horas), no hay auto-
móviles (no existen calles para
que circulen), pero sí hay algu-
nas motocicletas, aunque la
recomendación es no utilizar-
las por los múltiples caminos
sinuosos y curvados... Sin em-
bargo, no todo es negativo, los
paisajes son como postales con
detalles de primavera; verde
por todas partes y afluentes
de agua brotando por doquier.

Al entrar en la casa cural, aun-
que visiblemente afectada por
el semiabandono, la encontré
muy grande y comfortable; me
causó una muy grata impresi-
ón. Al visitar la iglesia por
primera vez, me sorprendió lo
amplia que es: tiene techo al-
to (aunque de láminas ya da-
ñadas), toda de madera (des-
gastada por las termitas y la
humedad), con una modesta
sacristía, bancas muy largas y
hasta un confesionario bien he-
cho; detalles que son testimo-
nio de la fuerte vida religiosa
de la comunidad. Mi mayor sor-
presa llegó el primer domingo
que celebramos la Eucaristía: se
llenó completamente la capilla;

se veía la alegría de las personas
(aunque era el primer domingo
de Cuaresma) porque de nuevo
tenían un padrecito, y muestra
de ello fue su generosa ofren-
da, de \$1 102 pesos, a pesar de
su necesidad y su pobreza.

Queridos Padrinos y Madrin-
as, me nació del corazón compa-
rtir estas primeras impresiones
de la más reciente parroquia
que MG, gracias a la oración
y apoyo constante de uste-
des, ha tomado como respon-
sabilidad en el Amazonas.
Soy consciente de que las
personas ahora estamos y ma-
ñana no (depende de la salud,
edad, necesidades, etcétera), no
obstante, las instituciones per-
manecen; esa es mi confianza
en este nuevo compromiso: que
la gran familia MG no abando-
nará el caminar de fe de nues-
tros hermanos indígenas de
La Chorrera.

En este momento soy yo y ma-
ñana vendrá otro a seguir por
este largo camino que se ini-
ció el 5 de marzo de 2025 y
que espero perdure con su apo-
yo. No olviden orar por las vo-
caciones MG para que el dueño
de la mies llame también pasto-
res de las familias que habitan
en La Chorrera y así, el camino
pueda ser continuado por ellos
mismos para Gloria de Dios y
servicio a los hermanos. ✱

RIFA
ENTRE
Amigos
2025



**AYUDE A XIWANG A LLEVAR
MÁS AYUDA A LAS MISIONES**

Participe en la **Gran Rifa 2025** y conviértase en un ganador.

¡AÚN ESTÁ A TIEMPO!



4

oportunidades
con solo

\$300 M.N.

Juegue con
los números del
SORTEO
GORDO de la
LOTERÍA NACIONAL
del **24 DE DICIEMBRE**
DE 2025.

Xiwang

MÁS DE **\$350,000** EN PREMIOS

PRIMER LUGAR:

\$100,000 M.N.

2o. lugar
\$50,000 M.N.

3er. al 6o. lugar
\$30,000 M.N.

7o. al 16o. lugar
\$10,000 M.N.

Adquiera sus boletos con su

Promotor Misionero

y/o llamando a la

Línea Misionera

800 0058 100.

Lunes a viernes de 8:30 a 18:00 h
(tiempo del centro).

Consulte las bases en:

<https://bit.ly/RifaAmigosMG>

o escanee este código

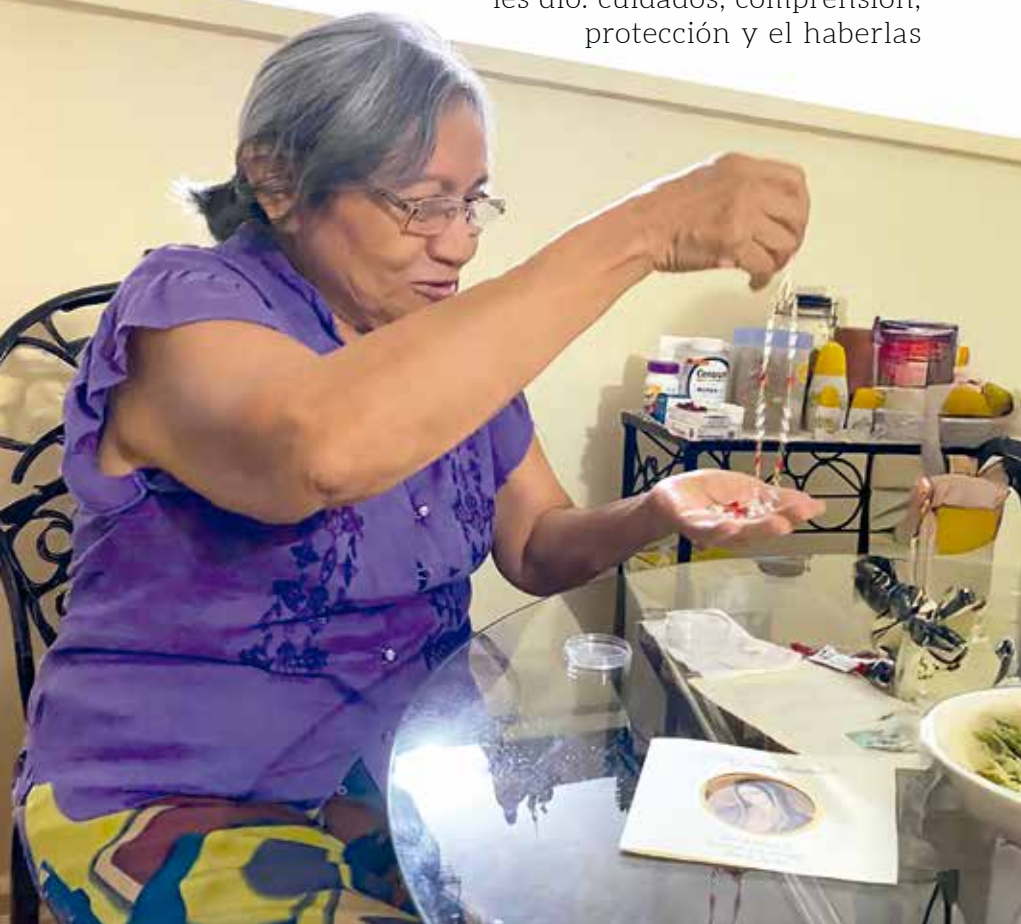


EL ÚLTIMO DESEO DE SOCORRITO

► Oscar Mario Romero Becerra, MG

Socorrito M.R. fue una persona muy generosa. Nació en Mérida, Yucatán, y fue educada en los más grandes valores familiares y cristianos.

Ella nunca se casó; sin embargo, la generosidad de su corazón la llevó a criar a cinco niñas que le fueron encomendadas en diversas circunstancias por sus familiares y vecinos. Ella, prácticamente, las adoptó como sus hijas y luchó para que salieran adelante. Ahora que ya son señoras con hijos, se sienten muy agradecidas por todo lo que Socorrito les dio: cuidados, comprensión, protección y el haberlas



encauzado, gracias a su testimonio, en el camino de la fe y la oración. La recuerdan con mucha nostalgia.

Fue Madrina de Misioneros de Guadalupe (MG) durante muchos años, muy constante en la entrega de su donativo mensual; a pesar de que a veces tenía dificultades económicas, nunca dejó de aportar su donativo.

En los últimos años de su vida, comenzó a presentar diversas enfermedades que ofreció a Dios, Nuestro Señor, por los misioneros y por la conversión de las personas que se encuentran en tierras de misión. Los MG en Mérida la visitábamos con alguna frecuencia para llevarle el Sacramento de la Reconciliación, la Unción de los enfermos y la Comunión. Aprovechábamos para conversar con ella y darnos cuenta de los grandes valores que había adquirido a lo largo de su vida, de su fe inquebrantable y su amor por las misiones.

En sus últimos meses requería constante atención médica, la llevaban a su consulta, pero regresaba a casa a continuar su tratamiento.

Endiciembre de 2024, se sintió muy mal de salud y pidió a una de sus hijas que la llevara al hospital, sin saber que sería la última vez que estaría en su casa. Se apresuraron a darle la atención necesaria, pues fue una situación emergente. Pero antes de salir de su casa, Socorrito le pidió a su hija su último deseo: “Debajo de la imagen de la Virgen de Guadalupe tengo mi donativo para los MG, hazme el favor de entregárselos”. Hasta el último instante, Socorrito manifestó su preocupación por los misioneros.

Socorrito fue Madrina de Misioneros de Guadalupe durante muchos años, muy constante en la entrega de su donativo mensual; a pesar de que a veces tenía dificultades económicas, nunca dejó de aportar su donativo.

Los MG nos sentimos muy agradecidos y comprometidos con las personas que, como Socorrito, se preocupan por apoyarnos para que la misión continúe. Descanse en paz Socorrito y Dios, Nuestro Señor, le dé la recompensa de su presencia por su gran generosidad. ✱

LA ORACIÓN ES EL IDIOMA QUE UNE A LA IGLESIA

► S. Jorge Humberto Medina Llamas

Hola, Padrinos y Madrinas de Misioneros de Guadalupe (MG), soy Jorge Humberto, originario de Aguascalientes; actualmente, estoy estudiando en Monza, Italia, en el Pontificio Instituto de las Misiones Extranjeras (PIME).

Durante el curso 2024-2025, además de estudiar el idioma, conocí el significado de la inculturación de la Iglesia universal de una manera diversa, ya que dentro de mi grupo escolar tengo compañeros de diferentes países, como la India, Camerún, Costa de Marfil, Bangladesh, Brasil y Myanmar, con quienes hemos aprendido la cultura italiana. Esta es una experiencia multicultural donde puedo compartir y comunicarme por medio del diálogo fraterno y la oración. Al inicio del curso no hablábamos un idioma en común y solo nos uníamos en las oraciones de la comunidad, creo que el amor de Dios une y fortalece a su Iglesia y lo he vivido a través de la oración.

Al ser misionero puedo experimentar los frutos de una Iglesia ecuménica y diversa, semejante a todas las partes de un cuerpo, ya que la Iglesia es una, santa y católica (universal), que refleja el cuerpo de Cristo.

Este año, un grupo de jóvenes italianos y un servidor fuimos a Taizé, Francia, un lugar muy especial porque ahí se celebra la



Pascua con diversas denominaciones cristianas, como ortodoxos, luteranos, calvinistas, maronitas, católicos, etcétera; el objetivo es la oración y el encuentro ecuménico, donde los jóvenes de toda Europa oran por la unidad y celebran juntos la pasión, muerte y Resurrección de Jesús. Esta experiencia fue para mí una aventura en la fe porque presencié cómo los jóvenes expresaban y deseaban la paz entre Rusia y Ucrania, la unidad de la Iglesia y encontrarse con Jesús por medio de la oración. Creo que el amor de Dios tiene un significado universal y este es amar al prójimo y a los enemigos. Entre los cristianos no deben existir muros que nos dividan pues hay más cosas que nos unen; al rezar, pude entender que estamos unidos a un mismo Padre.

Durante el triduo pascual compartimos la Palabra de Dios en español, italiano, inglés, alemán, portugués, rumano, polaco y francés, no había límites para la fraternidad y la oración. No puedo decir que sea el lugar perfecto para encontrarse con Jesús, porque a Él lo encontramos en cada Eucaristía y en cada hermano que vemos, pero se pudo vivir un encuentro con Dios en el que hombres y mujeres de diversos

credos cristianos compartieron el pan de la vida guiados por el Espíritu Santo. En un momento especial, en el día de la Vigilia Pascual, invitaron a los jóvenes de Palestina y Ucrania a orar por la paz y la unidad de todos los pueblos en este Jubileo de la Esperanza.

Estimados Padrinos y Madrinan, escribí este artículo el día en que falleció el Papa Francisco, recordando y creyendo en lo que siempre predicó: debemos mantener el diálogo ecuménico, un mundo sin muros o prejuicios, la misericordia, la oración y la esperanza, que nunca muere porque nuestra esperanza es Cristo; antes de que termine este jubileo debemos de vivirla cada día y compartirla con los demás, pues creemos en un Dios de misericordia.

Quiero agradecerles de corazón todo lo que realizan por esta gran obra de amor, por las misiones, y por lo que hacen por el más necesitado, tanto en la vida espiritual como en la material, ya que a través de las misiones se predica el Evangelio de la esperanza entre los pueblos; así, ustedes son misioneros con nosotros y siempre están presentes en nuestras oraciones. Gracias y que Dios los bendiga. ✱



COFAMI-MG

COMUNIDAD DE FORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA

¡CUIDAMOS NUESTRA CASA COMÚN!

Dios creó todo lo que nos rodea con mucho amor: el cielo, los árboles, los animales y las montañas. Cuando cuidamos la naturaleza, apreciamos lo que Dios nos ha regalado y mostramos nuestro amor por Él.

Nuestra relación con la creación es especial. Al cuidar una planta, no tirar basura o respetar a los animales, somos amigos del mundo que Dios nos dio.



COMPLETA LA FRASE

Lee cada frase con atención y escribe la palabra que falta. ¡Piensa en lo que sabes sobre el cuidado de la creación y la misión!

Comparte tus respuestas con tus amigos y vean si pensaron lo mismo. ¡Recuerda que cuidar la casa común es una manera de amar a Dios!

1. Dios creó el cielo, la tierra y todo lo que hay en la _____.
2. Un misionero cuida las plantas, los animales y el _____.
3. No tirar _____ ayuda a mantener limpio el lugar donde vivimos.
4. Cuando cuido el agua, también estoy cuidando la creación de _____.
5. Jesús hablaba del amor de Dios usando flores, aves y el _____.
6. Cuidar la casa común también es una misión de _____.

Respuestas:
1. Naturaleza: 2. Planeta: 3. Basura:
4. Dios: 5. Campo: 6. Amor.



Por nuestra relación con toda la Creación

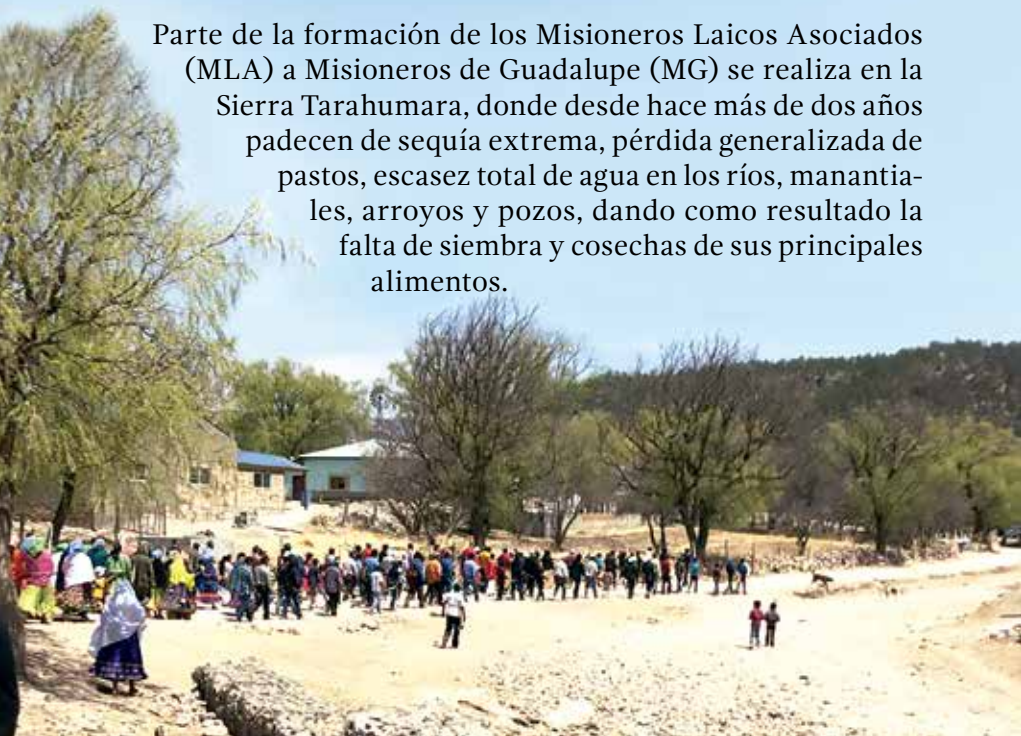
► Laura L. Marrufo Fang, Coordinadora MLA

El Papa Francisco, en la oración de septiembre de 2024, escribió: “Si tomamos la temperatura al planeta nos dirá que la Tierra tiene fiebre. Pero, nosotros, ¿escuchamos este dolor?, ¿el dolor de los millones de víctimas de las catástrofes ambientales?”

Es triste reconocer que mientras no palpamos de forma directa las afectaciones a la naturaleza, no adquirimos conciencia de que dependemos de ella para obtener alimento y recursos para satisfacer nuestras necesidades básicas.

Nuestras acciones tienen un impacto significativo y, en muchos de los casos, negativo, debido a que generamos una gran cantidad de residuos y contaminantes, afectando el aire, el agua y el suelo.

Parte de la formación de los Misioneros Laicos Asociados (MLA) a Misioneros de Guadalupe (MG) se realiza en la Sierra Tarahumara, donde desde hace más de dos años padecen de sequía extrema, pérdida generalizada de pastos, escasez total de agua en los ríos, manantiales, arroyos y pozos, dando como resultado la falta de siembra y cosechas de sus principales alimentos.



Duele profundamente ser testigo de la malnutrición y enfermedades, principalmente en los niños y adultos mayores. Esta escasez de alimentos ha provocado la migración forzada en busca de mejores condiciones de vida.

Es urgente e importante comprender y reconsiderar nuestra relación y actitud con la creación, con todas y cada una de las criaturas amadas por Dios para suscitar un mundo más justo y solidario, para que nuestras acciones tengan un impacto directo en la naturaleza. Debemos tener un enfoque más consciente y responsable.

Cada acción, por pequeña que sea, cuenta, y puede hacer la diferencia para preservar la creación, adoptando medidas concretas, como reciclar la basura, emplear productos que puedan reutilizarse, apagar las luces cuando ya no se

Es urgente e importante comprender y reconsiderar nuestra relación y actitud con la creación, con todas y cada una de las criaturas amadas por Dios.

utilicen y tratar de aprovechar la luz natural, cerrar la llave de agua verificando que no haya fugas, desconectar los aparatos que no se usen para evitar el consumo de energía, reducir el consumismo y plantar árboles.

Todo viene de Dios, es el Creador de todas las cosas, y “puso al hombre en el jardín del Edén para que lo cultivara y cuidara” (Gén 2, 15); por lo tanto, el cuidado de la tierra y del hermano no es opción, es hacer la voluntad de Dios con la esperanza de que toda la creación puede ser renovada, porque “todo lo puedo en Aquel que me fortalece” (Fil 4, 13). ✱



¿Te gustaría vivir la experiencia de compartir tu fe con los que más la necesitan? Contáctanos:



Línea Misionera sin costo: 800 0058 100



Whatsapp: 722 514 8183



Correo: mlavocaciones@mgpe.org

El aliento de Nuestra Señora de **GUADALUPE**

► Ing. Michael Mulei Mutuku,
aspirante a Misionero de Guadalupe

“Ten por seguro que te lo agradeceré mucho, estaré agradecida y te recompensaré. Te merecerás mucho la recompensa que te daré por tu cansancio, el trabajo y las dificultades que mi misión te cause”.

Nuestra Señora de Guadalupe

Con estas palabras, nuestra bendita Señora de Guadalupe sembró el corazón de la misión en el corazón de Juan Diego. Le aseguró una gran recompensa por su cansancio y por las dificultades que pasaría en su misión. Ella deseaba que se construyera una casita donde pudiera escuchar el llanto de sus hijos, sus quejas, y sanar sus penas, dificultades y sufrimientos.

De manera similar, Nuestra Señora ha dado el mismo aliento a otros hombres consagrados para distintas misiones en diferentes partes del mundo; especialmente, en la Misión de Kenia, en la parroquia de Lenkitem, donde yo, candidato de los Misioneros de Guadalupe (MG), junto con otros dos aspirantes y dos seminaristas, bajo la guía del P. Santiago Rodríguez Serrano, MG, Director Vocacional de MG en África, pasamos la Semana Santa como parte de nuestro proceso de discernimiento y formación en el seminario.



La parroquia de Lenkisé, que se encuentra en la Diócesis católica de Ngong, está conformada por personas de habla maasai, una etnia en Kenia conocida por su rica cultura. El idioma representa un reto, ya que la mayoría no comprende ni inglés ni suajili, los idiomas nacionales de Kenia. Su prioridad diaria es el cuidado del ganado, pues es su principal fuente de alimento e ingresos, ya que venden la leche, la carne o el mismo ganado para obtener recursos. El clima en esa zona es un poco más seco comparado con otras partes del país.

Lo que más me impresionó fue que, a pesar de estos desafíos, el aliento de Nuestra Señora estaba presente en esa región. Nuestras actividades comenzaron el Domingo de Ramos, superando mis expectativas considerando la población que rodea a la parroquia, ya que un gran número de personas asistieron al punto de encuentro. Además, tenían pleno conocimiento de lo que ocurre durante la liturgia de ese día y mostraban gran entusiasmo. La ceremonia fue gloriosa, cantaron en su lengua nativa y danzaron con su estilo cultural. Nosotros los acompañamos con alegría, dando la bienvenida triunfal a

Nuestro Señor Jesús en Jerusalén. Los momentos principales de la Eucaristía fueron traducidos por el catequista, ya que muchos no entendían.

En los siguientes días de la Semana Santa tuvimos la oportunidad de visitar los hogares de varios miembros de la parroquia y comunidades eclesiales aledañas. Esta fue una de las partes más interesantes, ya que pudimos compartir con personas alegres y muy generosas, comúnmente nos servían *chai*, una bebida africana muy conocida. Estaban muy dispuestas a escucharnos y eran muy abiertas sobre su vida de fe. Muchas personas enfrentan dificultades, como la enfermedad, y el padre Santiago las ungía y animaba. Esto me recordó las palabras de Nuestra Señora a san Juan Diego: “No temas esta enfermedad de tu tío ni ninguna otra enfermedad, ni nada que te aflija o lastime. ¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?”

Algunos comentaron que después de la oración y la unción, comenzaron a recuperarse. El aliento de Nuestra Señora estaba obrando. La mayoría de los fieles sabía orar y eran muy atentos a la Palabra de Dios. Recuerdo un momento en que uno de ellos le pidió al padre

ir a su casa para bendecir a su ganado, su familia y su hogar. ¡Qué gran fe!

El momento culmen fue la Vigilia Pascual, cuando los fieles llegaron en gran número para presenciar la Resurrección de nuestro Salvador, fuente de nuestra fe, reflejo del sublime sacrificio y la derrota de la muerte. La “casita” de Nuestra Señora en verdad fue pequeña ante la multitud. Lo que más me impresionó fue el número de bautizos de adultos, los recién nacidos en la fe, en un lugar tan apegado a las prácticas culturales y tradicionales de origen, una zona donde el idioma es un gran desafío para la evangelización, donde se prioriza el ganado y la poligamia no representa un problema. ¿Cómo es posible tener 41 bautizos y 24 personas que recibieron la Primera Comunión? Para mí fue un gran número. Esto demuestra la enorme determinación, el trabajo arduo y la profunda fe de los MG bajo el

cuidado maternal de Nuestra Señora de Guadalupe.

Queridos Padrinos y Madrinan, quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecerles su continuo apoyo y oraciones por las diferentes misiones en el mundo. En la Misión de Kenia se reconoce la gran labor, tanto espiritual como social, de los MG y esto es gracias a su apoyo constante. Oro para que Dios Todopoderoso bendiga sus familias y sus obras. Que les conceda todo lo que desean. También les pido que oren por mí y por mis compañeros, para que, por la intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, podamos unirnos a los MG y continuar llevando su esperanza. A todos los padres MG, gracias por su notable labor de evangelización en las distintas misiones. Aquí está el ánimo de nuestra Madre para ustedes: “Ahora, hijo mío, el más amado, ya has escuchado mi aliento, mi palabra; ve pues, y pon todo tu esfuerzo”. ✱





RALLY MISIONERO MG

¡Jóvenes en acción,
esperanza de la Misión!

En el marco de nuestra gran fiesta misionera,
Día del Padrino 2025, queremos que todos los
jóvenes vivan una experiencia única.

¿Cuándo?

CDMX
12 de octubre

Guadalajara
7 de diciembre

Dirigido a chicos y chicas
de **entre 15 y 23 años**

**Informes e
inscripciones**



<https://bit.ly/RallyMisionero>

Actividades | Juegos | Espíritu Misionero | Esperanza



P. Manuel

HERNÁNDEZ RIVERA, MG
MISIONERO EN MÉXICO



Nació el 28 de junio de 1994 en Villahermosa, Tabasco.



Fue ordenado sacerdote el 24 de mayo de 2025.

Su testimonio

"Mi vocación nació en la infancia, tras ver la necesidad de sacerdotes al servicio de la Iglesia. Así, descubrí que Dios había sembrado en mí esa semilla y yo solo tenía que cultivarla. Posteriormente, Misioneros de Guadalupe salió a mi encuentro y me invitó a discernir mi camino. Conocí una manera distinta de servir en la Iglesia universal, en sus diferentes rostros, en el diálogo interreligioso y en la promoción de la vida humana. Comprendí la invitación de Dios y me supe amado, llamado y enviado a proclamar el Evangelio a todas las naciones".

Realizó sus estudios de preparatoria de 2009 a 2012, en el Colegio Alonso Manuel Escalante y Escalante (CAMEE), en Guadalajara, Jalisco. Ingresó al Seminario de Misiones en 2009. De 2012 a 2015, cursó sus estudios de Filosofía y de 2016 a 2020, de Teología en la Universidad Intercontinental (UIC), en la CDMX. Recibió el orden del diaconado el 5 de diciembre de 2020, en el Seminario Mayor de Misiones, en la CDMX, de manos de Mons. José Armando Álvarez Cano, entonces Obispo de la Diócesis de Tampico. Durante su diaconado, colaboró en la Parroquia de San Pedro Apóstol, en Cholul, Mérida, Yucatán y, posteriormente, fungió como asistente del Centro de Orientación Vocacional (COV), zona occidente, en Guadalajara, Jalisco. Fue ordenado sacerdote Misionero de Guadalupe en la Parroquia de San Martín Caballero, en Villahermosa, Tabasco, de manos de Mons. Gerardo de Jesús Rojas López, Obispo de la Diócesis de Tabasco.

Actualidad: es responsable del COV zona occidente, en Guadalajara, Jalisco.

¡Es momento de apoyar a la Misión! Realice sus donativos* en:

DEPÓSITO BANCARIO



Banamex

Cuenta: 54749,

Sucursal: 870

Referencia: 2222222292



Convenio CIE: 0782270

Referencia: 222222226

TRANSFERENCIA INTERBANCARIA



Banamex

Nombre y concepto,

CLABE: 002180087000547491

*Para identificar el donativo, por favor, llámenos o envíe su comprobante con su nombre y teléfono al correo señalado abajo.

¡CONTÁCTENOS!

CIUDAD DE MÉXICO ▶ Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, Ciudad de México. Tel.: 555 655 2691

GUADALAJARA ▶ Calle La Paz 42, Col. López Cotilla, CP 45615, San Pedro Tlaquepaque, Jal. Tel.: 333 825 2315

MONTERREY ▶ Río de Janeiro 100, Col. Altavista, CP 64840, Monterrey, NL. Tel.: 818 358 2101

MÉRIDA ▶ Calle 47 No. 455-A, entre 50 y 52, Centro, CP 97000, Mérida, Yuc. Tel.: 999 290 8471



LÍNEA MISIONERA:

800 00 58 100



CORREO ELECTRÓNICO:

padrinosmg@misionerosdeguaadalupe.org



www.misionerosdeguaadalupe.org